

El rezo del Rosario

Rebeca Reynaud

La hermana Lucia de Fátima hizo en 1957 una hermosa apología del rezo del Rosario: "En estos últimos tiempos, la Virgen ha dado una nueva eficacia al rezo del Rosario, hasta el punto de que no hay ningún problema, por difícil que sea, temporal o espiritual, que no pueda ser resuelto por el rezo del Rosario. Con el Rosario nos salvaremos, con él podemos santificarnos, consolar a nuestro Señor y obtener la salvación de muchas almas." Sólo la gracia de Dios puede romper las resistencias secretas del alma.

El Papa Francisco dijo: "El Rosario es la oración que acompaña todo el tiempo de mi vida. Es también la oración de los sencillos y de los santos... es la oración de mi corazón".

La Virgen es la mujer que posee todo lo que la sabiduría y omnipotencia de Dios puede dar a una criatura: tanto cuanto es posible recibir en el orden natural y sobrenatural. La que fue escogida para ser la Madre de Dios hecho hombre, recibió todas las bendiciones y toda la protección divina.

En varias apariciones, la Virgen ha pedido que recemos el Rosario a diario pues es el arma con la que se vence al maligno. El poder del Rosario es sobrenatural. No hay palabras humanas capaces de explicarlo, ¡cómo da serenidad! La vida es preciosa pero es dura, y muchas veces es nuestra Madre Santa María la que acalla nuestra soberbia y nos ayuda.

Dijo John Rick Miller: *Donde hay más bien, hay más mal para destruir el bien. Estamos en pleno campo de batalla. Si le decimos que sí a Dios, estamos de parte del que vence. No es casualidad que la Virgen haya querido quedarse en México. Nos dice cómo vivir cada día. La presencia de la Guadalupana, cuidándonos, nos ayuda a sabernos hijos de Dios, no hijos del mundo. Tenemos sangre bendita y es la que producirá una gran luz de esta nación hacia las demás. Es el momento de entender que es el momento de México. México es un don para el mundo, pero si no lo entendemos, estaremos en tinieblas como el resto de las naciones. Nadie tiene la presencia viva de la Bienaventurada Virgen María. Si nos consagramos al Corazón de Jesús y de María, la mano protectora de Dios estará sobre nosotros.*

El Rosario es un modo de venerar a la Virgen María, es una adoración a Dios y una derrota al diablo; es humildad. Todo lo que la Virgen hace por nosotros es invisible y nunca nos lo reclama. Estamos viviendo el estado espiritual más oscuro de la historia de la humanidad porque es cuando hay más pecado, más maldad, pero también el bien crece. Es un tiempo en el que vivimos las manifestaciones más extraordinarias de María. No estamos viviendo su silencio. Está presente en la historia en una abundancia gigantesca, a esto se le llama los océanos de María, por esta razón abunda la gracia, porque abunda el pecado. Cada vez estamos más cerca del regreso del Señor. Santa María es la Madre de gracia que protege a todas las almas que navegan por este destierro hacia Jesús.

El mensaje de María es "conviértete ya, cambia ya, no mañana". María es reina de la milicia celestial y terrena.

¿Por qué el Santo Rosario es tan eficaz? Porque es una oración sencilla, humilde y, a través de ella, la Virgen nos forma espiritualmente en la sencillez de corazón. Stefan Gobbi dice: *Hoy Satanás logra conquistar casi todo con la soberbia y la rebelión contra Dios, y tiene terror a los que siguen a la Madre de Dios por el camino de la pequeñez y la humildad. Mientras los grandes desprecian esta oración, la recitan con amor los que luchan por ser humildes y fieles al Señor.*

En **China**, el Obispo Jia Zhi Guo, dirige la diócesis de Zhengding en la provincia de Hebei, y en una entrevista reafirmó su lealtad a la Iglesia Católica Romana. Para los laicos que luchan por el futuro de su religión, él les dice que la prioridad es su santidad personal: "Recuerden, sólo si no se busca el interés personal, tendrán éxito... Oren en la mañana y en la noche, y el Rosario diariamente, para purificarse y para que Dios los pueda usar como instrumentos". Luego los instruye para que conserven la serenidad porque el peso del drama que vive la Iglesia católica en China pertenece a Dios. "El hombre puede hacer una cosa u otra, pero al final, el trabajo será terminado por Dios". Lo que a ellos les toca, dice, es preservar intacta la fe católica. "Los hombres olvidan con frecuencia que Dios está activo y participa en la historia humana, y si ha permitido que el gobierno comunista haya tomado el poder en China es por algo". Finalmente él afirma que será fiel a la fe de sus padres y, a la vez, fiel al gobierno en lo referente a temas políticos y seculares, mientras no interfieran con la fe.

Pío XI (1937) dice que "el Rosario ocupa el primer puesto entre las devociones en honor de la Virgen y que sirve para progresar en la fe, la esperanza y la caridad".

